

## LA PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES EN LA ESCUELA

*Eva Kñallinsky Ejdelman*

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

### RESUMEN

La participación de los padres es un factor decisivo para la calidad de la educación. Todos los niveles de participación son positivos y, aunque sean los más bajos, siempre es mejor que la imposibilidad de los padres de acceder al centro educativo.

Consideramos que los padres son cada vez más conscientes de su rol educativo y desean mejorar sus habilidades y su relación con los hijos.

La escuela debe comprender mejor a la población a la que sirve, aprender a gestionar las diferencias y responder a las nuevas necesidades.

La investigación que se presenta demuestra que la formación de los maestros en Educación Familiar influye significativamente en sus opiniones sobre la participación de los padres en la escuela y desarrolla una actitud más positiva con respecto a la misma.

*Palabras clave: padres, escuela, educación.*

### ABSTRACT

Parent's participation is crucial for the quality of education. All levels of participation are positive and whether this cooperation is intensive or not, it is better to partake than not.

We believe parents are becoming more aware of their educational role and they wish to improve their relationship with their children.

The school must understand the population it educates, attend to its differences and respond to its new needs.

The research we present proves that Family Education in the pre-service teacher training influences them meaningfully, providing them with more positive attitudes towards parent's participation at school.

*Key words: parents, school, education.*

## **I. LA PARTICIPACIÓN EDUCATIVA**

En estos últimos años, la participación como factor clave de la vida democrática se ha ido consolidando en todos los ámbitos de la sociedad y, por lo tanto, también en el terreno de la educación.

Numerosos autores han propuesto distintas definiciones de la participación. Entre ellos, Gento Palacios, Sánchez de Horcajo, Macbeth, Montandon, Pourtois.

Teniendo en cuenta las opiniones de los autores consultados decimos que participar significa “tomar parte”, hacernos responsables de una tarea. Implica compartir con otros, emitir ideas, tomar decisiones y exigir nuestros derechos.

Participar en la gestión educativa requiere poder tomar parte activa en la elaboración y desarrollo del proceso educativo.

Se entiende entonces que los padres, como agentes del medio educativo, pueden tener un papel en la planificación, la estructuración, la toma de decisiones, la ejecución y también en la evaluación.

Es innegable que la participación está ligada al proceso de conquista y profundización de la democracia, por lo que podemos considerar que es relativamente reciente y queda mucho todavía por construir y consolidar.

La participación de los padres en la escuela es en sí misma una práctica del juego democrático ya que comprende unas técnicas y valores que constituyen la esencia del sistema democrático como son el respeto, la tolerancia, la libertad de expresión, la valoración de otras opiniones, la discusión y el debate constructivo que hacen posible una convivencia pacífica y enriquecedora.

La participación de los padres es un factor decisivo para la calidad de la educación, porque participar es un signo de madurez democrática, es un medio para mejorar la gestión de los centros, es una forma de acercar la sociedad al hecho educativo y es una cultura.

Para que se dé una participación efectiva es necesario que se cumplan determinados requisitos y que existan unas condiciones.

Los autores que han trabajado este tema coinciden en la necesidad de una *cultura participativa común y unos objetivos compartidos.*

La participación en los centros educativos puede tener distintos grados de intensidad según la implicación de los participantes y el peso de la autoridad de la dirección institucional.

Podemos hablar de una escala de participación. Gento Palacios plantea seis niveles según el peso que tiene la dirección del centro sobre los participantes: *información, consulta, elaboración de propuestas, delegación o poder delegado, codecisión y cogestión y autogestión*.

Estos últimos niveles difícilmente se alcanzan. Como veremos en la investigación los maestros son bastante reacios a compartir la gestión educativa con los padres y es muy difícil que acepten que éstos se constituyan en una instancia autónoma.

En general comprobamos que la participación de los padres, cuando existe, se da en los niveles más bajos. Esto no excluye que existan experiencias de cogestión e incluso de autogestión pero son aisladas y minoritarias.

De todos modos es importante señalar que todos los niveles de participación son positivos y, aunque sean los más bajos, siempre es mejor que la imposibilidad de los padres de acceder al centro educativo.

## II. LA RELACIÓN ESCUELA-FAMILIA

Las relaciones entre las familias y la escuela se sitúan en un contexto histórico e institucional.

El niño vive y crece entre esas dos instituciones que tienen un objetivo común: su desarrollo. Pero, a pesar de este objetivo común, entre los dos principales medios de vida del niño existe un alto grado de conflictividad y muchos problemas con su gestión.

¿Por qué sucede esto? ¿Cuáles son los motivos que empujan a las dos instancias que buscan el bienestar y el desarrollo de las potencialidades del niño a competir entre ellas, a crear obstáculos y a generar relaciones de hostilidad?

Analizaremos algunas de las variables implicadas para intentar responder a estos interrogantes partiendo de las palabras de C. Montandon que dice que “entre los padres y la escuela no hay ninguna razón para que no se establezcan unas relaciones serenas de una vez por todas”.

En primer lugar *los roles de padres y maestros*. En este aspecto existen diferentes puntos de vista según los autores, diferentes modos de interpretarlos y diferentes formas de llevarlos a la práctica.

Lo importante es tratar de definirlos en cada situación concreta cuando se programan las acciones de cada institución, de establecer un consenso entre las dos instancias sobre el papel que cada una va a asumir.

Seguidamente, *el punto de vista de la escuela*: ¿Qué pueden hacer las escuelas para facilitar el acceso y la integración de los padres?

En primer lugar, motivar a los niños y jóvenes que allí estudian. Si están contentos y orgullosos de su trabajo atraerán a sus padres.

La institución y el personal deben tener una actitud abierta y favorable a la integración de los padres. Es importante la preparación de espacios confortables para recibirlos y para que puedan reunirse y trabajar. Desplegar las estrategias adecuadas y poner en marcha las técnicas pertinentes para comunicarse con los padres y verificar que el material que se publique tenga un estilo claro y sencillo para que puedan captar los mensajes sin dificultad.

El punto de vista de los niños: Padres y maestros se relacionan con el objetivo fundamental de lograr el bienestar del niño y contribuir a su desarrollo integral. Sin embargo, rara vez se cuestionan cuáles pueden ser las repercusiones que esa relación puede tener sobre los niños.

*El punto de vista de los niños* pocas veces es tenido en cuenta. Lo que sí podemos afirmar es que unas relaciones tensas, contradictorias, hostiles, sólo pueden perjudicar el desarrollo del niño, quien al tener una doble pertenencia, a la familia y a la escuela, sufre esas situaciones.

Pero lo que puede ser más perjudicial para él es que la escuela y la familia no logren hablar tranquilamente de sus diferencias.

*El punto de vista de los padres*: La importancia de los padres va más allá de la responsabilidad o el soporte. Los padres influyen en las actitudes de los niños hacia el aprendizaje por lo que desempeñan un rol educativo básico lo quieran o no. Mas aún, podemos decir que desempeñan muchos roles al mismo tiempo.

Todos los padres, en distintas medidas, se interesan por la escolaridad de sus hijos. La escolaridad es un valor social fundamental y todos los padres desean que sus hijos obtengan un título académico que les permita progresar y desenvolverse satisfactoriamente en la vida.

Sin embargo, no todos los padres perciben la escuela del mismo modo. Hay padres convencidos de la necesidad de que exista una buena relación entre la familia y la escuela, a quienes les gusta encontrarse en ella con otros padres, pero hay otros que evitan toda relación con el centro educativo y que no se sienten a gusto cuando tienen que participar de alguna reunión.

Los padres de medios desfavorecidos no se sienten capaces de intervenir eficazmente en el juego escolar ya que se ven poco aptos para establecer un diálogo igualitario con la escuela.

Sin embargo, cada vez más, los padres van siendo conscientes de su rol educativo y desean mejorar sus habilidades y su relación con los hijos. En algunos

países, como Dinamarca, la participación de los padres en la gestión de la escuela es obligatoria y tienen amplias responsabilidades en la misma.

*El punto de vista de los maestros:* Los maestros tienen una tarea compleja en la actualidad. No sólo se requiere de ellos que enseñen unos conocimientos determinados a sus alumnos sino que se les demanda brindar una educación integral amplia, integrarse en el entorno en el que dan clase y atender a las necesidades y requerimientos de los padres de sus alumnos.

A muchos de ellos este conjunto de tareas educativas les sobrepasa y no se sienten preparados para llevarlas a cabo.

Con respecto a la relación familia-escuela, a menudo se sienten inquietos por la injerencia de los padres en su trabajo lo que les conduce a poner en práctica estrategias que les permitan delimitar su territorio y definir los roles que corresponden a cada uno.

Una encuesta realizada por Montandon (1994) muestra que, con frecuencia, los maestros tienen una imagen negativa del rol educativo de los padres. Muchos de ellos les reprochan el poco interés que demuestran por lo que se hace en la escuela y que sólo se preocupan por el progreso de sus propios hijos.

Montandon ha encontrado que, en general, los maestros son reticentes a una mayor apertura de la escuela y reclaman unas fronteras más definidas entre la casa y el centro escolar.

Sin embargo, es normal que existan conflictos en la relación entre la familia y la escuela. Si todos compartieran los mismos objetivos y tuvieran las mismas prioridades, ¿para qué servirían los intercambios, la negociación, la concertación o el partenariado?

Estamos convencidos de que también es tarea del maestro facilitar a los padres su integración activa en la escuela para lo cual es importante aprovechar todas las ocasiones posibles de contacto, formales e informales.

Esto requiere un cambio de actitud que conlleva un cambio de mentalidad y una formación adecuada en este campo.

La escuela debe comprender mejor a la población a la que sirve, aprender a gestionar las diferencias y responder a las nuevas necesidades.

¿Qué hacer con los padres en la escuela?

¿Cómo llevar a la práctica los deseos de una relación efectiva familia-escuela?

¿Cómo promover la participación?

¿Cómo motivar a los padres?

¿Qué acciones proponer?

Son infinitas las posibilidades de participación, lo que importa es que cada escuela sea capaz, a partir de los intereses de las familias de las que se nutre, de

encontrar los canales adecuados que permitan compartir un proyecto común. El único requisito es un buen entendimiento entre padres y maestros.

La relación familia-escuela no está exenta de dificultades, ambigüedades y desviaciones. Entre ellas es necesario estar atentos a algunas como:

- Olvidar la diversidad de las familias que se acercan a la escuela y expresar un discurso homogéneo.
- Transformar a los padres en escolares e infantilizarlos.
- Imponer un modelo de familia.
- Creer que si los niños fracasan es porque los padres no se implican en la escuela.

Consideramos importante tener en cuenta éstas y otras limitaciones y riesgos de desviación en el momento de programar las acciones escuela-familia a fin de garantizar su efectividad y no caer en situaciones que nos lleven a desvirtuar una relación, imponiendo unos objetivos, unos valores y unas prácticas, una cultura que no es la de las personas a quienes nos dirigimos.

### III. ESTUDIO EMPÍRICO

Nuestra investigación pretende demostrar que la formación en Educación Familiar de maestros en ejercicio y maestros en formación inicial tiene un efecto positivo sobre las creencias y la práctica educativa de los primeros y las opiniones de los segundos acerca de la participación de los padres en la escuela.

Para ello hemos realizado los siguientes estudios:

- Construcción y validación del cuestionario de opinión.
- Análisis de las opiniones previas al curso de formación en Educación Familiar de los asistentes al mismo, acerca de la participación de los padres en la escuela: un estudio cualitativo.
- Análisis de la influencia del curso de Educación Familiar sobre las opiniones de los participantes.
- Análisis de la influencia del curso sobre la Práctica educativa de los maestros en ejercicio.
- Valoración del curso de Educación Familiar.

Describiremos cada uno de los estudios realizados analizando los pasos desarrollados.

## **Cuestionario de opinión**

Para elaborar este cuestionario nos planteamos qué queríamos medir y procedimos a definir los aspectos de la participación educativa que nos interesaba conocer.

El VALOR de la participación: ¿qué valor le dan los maestros a la participación de los padres en la escuela? ¿Para qué creen que sirve?

El CONCEPTO de participación: ¿qué entienden por participación? ¿cuál es su opinión sobre ella?

El ROI de padres y maestros en la participación: ¿cuál es el papel de cada uno? ¿cómo lo desempeñan? ¿qué actividades pueden realizar?

Con esta idea elaboramos 40 items para contestar de forma cerrada mediante una escala de acuerdo-desacuerdo y 4 preguntas abiertas para que expresen libremente sus opiniones sobre el tema. Las frases fueron redactadas atendiendo a los 3 niveles que queríamos medir: VALOR, CONCEPTO y ROI.

El cuestionario presentó un índice de fiabilidad de .85.

Los 40 items fueron sometidos a un análisis factorial rotado y se obtuvieron 11 factores que explican el 57,9% de la varianza total.

### ***Estudio 1***

Nuestro objetivo en este estudio fue conocer las opiniones de los participantes en los cursos de Educación Familiar sobre la participación de los padres en la escuela, previamente a la celebración de los mismos.

La muestra utilizada fue la siguiente:

Maestros en ejercicio: 54 personas, 27 de Tenerife y 27 de Gran Canaria. Este es el número de maestros que participó de la formación.

Maestros en formación: 57 alumnos del Centro Superior de Formación del Profesorado inscriptos en la asignatura de Educación Familiar.

Algunas hipótesis planteadas fueron:

- Los maestros en formación inicial conciben la participación en sus niveles más bajos (colaboración, implicación).
- Los maestros en ejercicio que asisten voluntariamente a un curso de formación en Educación Familiar tienen una idea positiva de la participación de los padres y la consideran importante.
- Ninguno de los encuestados plantea la participación en su nivel más alto, la gestión del centro escolar.

### *Procedimiento y resultados*

Al grupo de alumnos se le pidió, al comienzo de la asignatura, que escribieran en forma anónima y escueta qué entendían por participación. Para analizar las respuestas hemos utilizado la técnica del análisis de contenido tomando como unidad de análisis la frase.

Los resultados obtenidos fueron:

- Un 52,45% de los alumnos opinó que participación era colaboración.
- Un 24,59% que era implicación.
- Un 16,39% integración y un 6,55% trabajo conjunto.

Como vemos una amplia mayoría opina que participar es colaborar con el maestro y ninguno habla de participación como cogestión.

El grupo de maestros en ejercicio de Tenerife contestó a 3 preguntas antes del inicio del curso:

- ¿Cuál crees que es el papel de la familia en el proceso educativo del niño?
- ¿Cuál es tu opinión sobre la participación de los padres en la escuela?
- ¿Qué actividades crees que pueden hacer los padres en relación con la escuela?

Las respuestas las analizamos mediante el análisis de contenido y las agrupamos en 5 factores:

- Concepto de participación.
- Importancia y utilidad de la participación.
- Actitudes ante la participación.
- Inconvenientes de la participación.
- Actividades para la participación.

Con los maestros asistentes al curso de Educación Familiar que tuvo lugar en Gran Canaria se realizó un debate que tuvo como eje central el tema de la participación de los padres en la escuela.

Este debate se grabó, se transcribió y se analizó mediante el análisis de contenido agrupando las frases en los cinco factores que estarán presentes a lo largo de la investigación.

No apreciamos diferencias significativas en las opiniones de los maestros en ejercicio de las dos islas. Todos tienen una idea positiva de la participación y encuentran pocos inconvenientes para su desarrollo. Están motivados con respecto al tema, tienen actitudes favorables y la consideran importante.

## **Estudio 2**

Como objetivos nos planteamos:

- Comprobar la influencia que ejerce la formación en Educación Familiar en las ideas y creencias de maestros en formación y maestros en ejercicio sobre el papel de la familia en el proceso educativo y la necesidad de una colaboración entre la escuela y la familia.
- Analizar la incidencia de cada una de las variables estudiadas sobre las opiniones acerca de la participación de los padres en la escuela.

Entre las hipótesis planteadas destacamos:

- La formación en Educación Familiar influye significativamente en las opiniones de los integrantes de la muestra estudiada sobre la participación de los padres en la escuela.
- La formación en Educación Familiar influye en la concepción de la participación educativa.
- La formación en Educación Familiar favorece una actitud positiva hacia la intervención de los padres en la escuela.

La muestra utilizada en este estudio de opinión presenta las siguientes características:

- Muestra total: 343 sujetos.
- Maestros en ejercicio: 84, de los que 54 participaron en el curso y 30 constituyeron el grupo contraste.
- Maestros en formación: 259, de los que 145 participaron en el curso y 114 no.

Las variables analizadas fueron: SEXO, TIPO DE SUJETO, EDAD, HIJOS EN EDAD ESCOLAR, FORMACIÓN. Estas variables se analizaron en los dos grupos mientras que: CURSOS DE RECICLAJE, EXPERIENCIA DOCENTE, TIPO DE CENTRO Y NIVEL DE TRABAJO, sólo en el grupo de maestros en ejercicio.

De estas variables destacamos que la muestra la componen 68 hombres y 269 mujeres.

### *Procedimiento y resultados*

Se aplicó el cuestionario de opinión a los participantes de los cursos y a los grupos control.

Se realizó un análisis estadístico con el programa SPSS para las respuestas a las preguntas cerradas que nos permitieron conocer la influencia de cada una de las variables estudiadas en la opinión de los sujetos de la muestra sobre la participación educativa y un análisis de contenido para las preguntas abiertas.

La categorización realizada por nosotros a partir de las respuestas a las preguntas abiertas del cuestionario de opinión la hemos sometido a la consulta de expertos para su validación quienes han coincidido con la nuestra.

Los resultados obtenidos nos indican que en 31 de los 40 ítems que tiene el cuestionario las respuestas acusan diferencias significativas a favor de las personas que han recibido formación.

Hemos comprobado que existe una influencia significativa de la formación sobre las opiniones, pero menor en el caso de los maestros en ejercicio que en el grupo de los maestros en formación inicial.

El sexo también influye, las mujeres se inclinan más a favor de la participación mientras que la experiencia por sí misma no cambia la actitud ante la participación. A mayor edad aumenta la decepción y la negación de la participación y la coestión.

Es posible que una formación puntual y de corta duración no sea suficiente para modificar actitudes arraigadas. Esto requiere tiempo y una formación permanente.

### *Estudio 3*

Nuestro objetivo en este estudio era comprobar si la formación en Educación Familiar aporta recursos a los maestros en ejercicio que les permitan desarrollar las relaciones entre la familia y la escuela.

Nuestra hipótesis principal:

- La formación en Educación Familiar mejora la práctica educativa de los maestros en relación a la participación de los padres en la escuela.

La muestra la constituyeron 26 maestros que siguieron el curso en Gran Canaria.

#### *Procedimiento y resultados*

Para esta investigación se planificó un estudio de seguimiento de los efectos de la intervención y de su concreción en la práctica que tuvo lugar cuatro meses después del curso.

Para ello hemos elaborado un cuestionario que consta de 9 ítems para responder de forma cerrada mediante una escala con tres alternativas y 9 preguntas abiertas.

Hemos realizado dos tipos de análisis con las respuestas al cuestionario de práctica educativa. Un análisis estadístico de frecuencias y dos crosstabs y un análisis de contenido para las preguntas abiertas.

Este último nos permite afirmar que:

- 20 de los 26 maestros han cambiado su práctica educativa.
- Los 26 maestros han aplicado las técnicas y recursos que se trabajaron durante el curso.
- Todos se han visto motivados para realizar actividades con padres.

Sin embargo ninguno de ellos se ha planteado la experiencia de cogestión del centro entre padres y profesores, escalón más elevado de la participación educativa.

#### ***Estudio 4***

En este último estudio nuestros objetivos fueron:

- Conocer las valoraciones y apreciaciones que los maestros en ejercicio y los maestros en formación realizan sobre distintos aspectos del curso.
- Analizar en profundidad las valoraciones de un grupo de maestros en ejercicio sobre la utilidad y aplicación del curso.

Entre las hipótesis formuladas destacamos:

- Los participantes del curso valoran positivamente la formación recibida.
- Los profesores en ejercicio encuentran más utilidad y aplicabilidad al curso que los profesores en formación.
- El curso de Educación Familiar incita a los participantes a profundizar en la materia.

La muestra para este estudio la constituyeron todos los participantes del curso que respondieron al cuestionario de valoración: 54 profesores en ejercicio y 145 profesores en formación.

#### ***Procedimiento y resultados***

Se elaboró un cuestionario que consta de dos partes, una con 7 ítems sobre distintos aspectos del curso, para contestar de forma cerrada mediante una escala

con cuatro alternativas y otra, de carácter abierto, con tres preguntas para expresar sus opiniones.

Con las respuestas a estas últimas se realizó un análisis de contenido y con las otras un análisis estadístico de frecuencias y un crosstab profesores-alumnos.

Del análisis de contenido efectuado a las respuestas a las preguntas abiertas podemos concluir que la mayoría lo evalúa positivamente, considera que les ha aportado nuevos conocimientos sobre el tema de la participación educativa, les ha motivado para profundizar en el mismo y les ha suscitado la necesidad de ponerlo en práctica.

Para profundizar en la valoración del curso realizamos un debate de evaluación con 8 maestros que participaron del curso de formación. Este debate fue grabado y analizado con la técnica del análisis de contenido.

Destacamos la satisfacción de estos maestros por el curso recibido y la utilidad del mismo ya que todos pudieron poner en práctica las técnicas aprendidas e incrementar la participación de los padres.

#### IV. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES

La formación en Educación Familiar influye significativamente en las opiniones sobre la participación de los padres en la escuela, desarrolla una actitud más positiva con respecto a la misma, produce un enriquecimiento y variedad de respuestas sobre el fin y la utilidad de la participación y permite conocer recursos, técnicas y estrategias para que los padres participen.

Sin embargo un cambio de mentalidad que lleve a modificar actitudes arraigadas requiere un trabajo continuado.

Un solo curso es insuficiente para cambiar las creencias y actitudes de los maestros con respecto a la participación de los padres en la escuela hasta el punto de incorporarlos a la gestión educativa. Es importante tener en cuenta que todos los padres están interesados en la educación de sus hijos, que la verdadera participación democrática incluy a todos los sectores de la población, por lo que es necesario esforzarse para integrar a los más desfavorecidos económica y culturalmente, que son quienes presentan más reticencias.

La participación no se impone, se conquista.

La participación de los padres en la escuela no implica la pérdida de autoridad del maestro. Es necesario definir y delimitar los roles de cada uno de los actores para no crear obstáculos en el desarrollo de la participación educativa.

No habrá verdadera participación si no se reúnen en la práctica cotidiana voluntad de participación, actitudes participativas como pluralismo, tolerancia, respeto y solidaridad y los mecanismos, estructuras y cauces que la posibiliten.

Es necesario encontrar las vías adecuadas para cada familia, cada escuela, cada maestro pero siempre respetando la decisión de aquéllos que no quieren participar.

Son los maestros quienes deben dar el primer paso en la participación educativa. Deben convertirse en dinamizadores y mediadores socioculturales entre el medio familiar y el escolar.

Por ello, la formación en Educación Familiar es imprescindible si se quiere alcanzar una verdadera participación democrática en el ámbito educativo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CULLINGFORD, C. (1985). *Parents, teachers and schools*. Londres. Robert Royce.
- GENTO PALACIOS, M. (1994). *Participación en la gestión educativa*. Madrid. Santillana.
- KÑALLINSKY EJDJELMAN, E. (1999). *La participación educativa: familia y escuela*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- MACBETH, A. (1995). *Collaborate or compete?* Londres. Falwer Press.
- MONTANDON, C. (1991). *L'école dans la vie des familles*. Ginebra. Service de la Recherche Sociologique. Cahier n° 32.
- Y PERRENOUD, P. (1987). *Entre parents et enseignants: un dialogue impossible?* Berna. Peter Lang.
- POURTOIS, J. P. (1992). *L'éducation familiale et scolaire en mutation*. Mons. C.E.R.I.S.
- Y DESMET, H. (1994). Relations école-famille. En *Realités familiales*. N° 32. Pág. 28-31.
- (1997). *L'éducation postmoderne*. París. P.U.F.
- SÁNCHEZ DE HORCAJO, J. J. (1979). *La gestión participativa en la enseñanza*. Madrid. Narcea.